

## La modernización de Las Lomas: el punto de inflexión

Hemos visto en capítulos anteriores cómo el nacimiento y evolución de este pueblo ha estado ligado al problema agrario. La desamortización produjo la aparición del jornalero: clase social que, debido a sus pésimas condiciones de vida, va a dar lugar a parte de las insurrecciones más importantes del movimiento obrero campesino.

Así, surgen los Sucesos de Casas Viejas, como una consecuencia de este problema agrario. Después de estos acontecimientos trágicos, la Segunda República va a intensificar sus esfuerzos en solucionar el problema campesino a través de acelerar los proyectos de Reforma Agraria. El estallido de la Guerra Civil en 1936 corta esta vía, dejando sólo el poblado de San José de Malcocinado como testigo de este intento.

La política agraria durante el primer franquismo también fracasa. La autarquía, la intervención del Estado en el mercado, la vuelta al mundo agrario y las distintas medidas proteccionistas hacia él, no consiguen nada más que la aparición del mercado negro, o estraperlo, y la miseria.

En esta tierra, y en estas circunstancias, se vuelve a una profundización y consolidación de las actividades agrarias tradicionales, que consiste en una explotación extensiva de los recursos naturales con el bajo impacto medioambiental correspondiente.

En la década de los cincuenta, las circunstancias internacionales y nacionales cambian de tal forma que a finales de la misma y en la siguiente, se va a produ-

cir la gran revolución económica de la zona. Los cambios son tan trascendentales que habría que remontarse a la revolución neolítica para encontrar otro momento económico para que se produzcan tantas transformaciones. Asistimos, por tanto, al inicio de la auténtica modernización económica de la zona.

Tres pilares va a tener dicha transformación económica: la emigración, Las Lomas y la revolución agraria, y la tímida aparición de la construcción. La finca de Las Lomas ha sido una explotación agraria que ha estado relacionada con Benalup-Casas Viejas desde sus orígenes. Se trata de una explotación de ganadería extensiva, en cuyo entorno también se desarrollaban actividades tan tradicionales como la siega de juncos, castañuelas y enea, el furtivismo o la recolección de frutos silvestres (coexistiendo durante un tiempo con actividades más modernas). Desde el siglo XIX habían aparecido proyectos para modernizar la zona desecando la laguna de La Janda, pero será en 1963 cuando, dentro de unas circunstancias políticas muy concretas, se produzca su definitiva desecación y su conversión en una explotación intensiva agraria.

Desde ese momento, Las Lomas va a encabezar y protagonizar, no sólo la modernización agraria de la comarca sino también la transformación económica del entorno (aunque siempre haya existido un sector agrario al que le ha costado subirse al carro de los nuevos tiempos).

Las Lomas va a significar uno de los experimentos agrarios más significativos y originales, no sólo de la economía andaluza, sino también de la española. Su relevancia y originalidad residen en el carácter dual de la explotación que la ha acompañado desde esta época. Así, hay que superponer al impacto medioambiental que supusieron estas transformaciones, el impacto económico ya mentado, la coexistencia de elementos muy innovadores, con otros más propios de otras etapas, la orientación de la producción al exterior con un intento de autosuficiencia en el interior (hasta los años noventa) o la existencia de unas relaciones laborales

en la empresa, donde conviven las más modernas y frías estrategias empresariales con las más antiguas y cálidas relaciones laborales y personales.

En dos aspectos se pueden resumir, bajo nuestro punto de vista, la singularidad y trascendencia de este proyecto empresarial. Por un lado: que parte de la solución al viejo problema agrario de la zona haya venido por la existencia de un gran latifundio de regadío (caso único éste de Andalucía Occidental en toda Europa); habiendo sido sobre esta explotación económica sobre la que ha gravitado la modernización de Benalup-Casas Viejas (junto a la emigración y la construcción). Ello no deja de ser, en cierto sentido, insólito y contradictorio –sirva el dato de que son excepción las familias benalupenses en las que algún componente no ha desarrollado parte de su vida laboral en esta empresa–. Por otro lado: la existencia durante un tiempo, con sus consecuencias posteriores, de un poblado privado y casi autosuficiente (que establecía importantes relaciones mutuas con el entorno, marcando su evolución posterior) aumenta ese carácter curioso y esencial para la zona.

Las fotografías que mostramos en este apartado, aportadas en su mayoría por la familia Mora-Figueroa, muestran y concretizan los elementos que hemos descrito en esta introducción. Partimos de la laguna de La Janda para llegar a las transformaciones de los años sesenta y su consolidación en los setenta, haciendo una breve mención a las transformaciones en los años ochenta.

# Una predicción del futuro

Jerome R. Mintz

El campesino y el propietario podían ponerse de acuerdo sobre las virtudes del uso intensivo de la tierra. Su concepción de los propósitos de la producción agrícola contrastaba. ¡Qué diferente era la percepción de los sofisticados gerentes en Las Lomas, mientras estudiaban los datos de producción y el uso más eficiente de la fuerza laboral, del trabajador que todavía consultaba a los terratenientes sobre consideración y cuidado! ¡Qué distantes eran ambos de las ahora difuntas visiones de los anarquistas y socialistas que habían luchado allí una generación antes para trabajar la tierra comunitariamente y compartir su cosecha! Un nuevo propósito había cobrado importancia.

Don Ramón, elegantemente vestido con ropas de montar, sus piernas cruzadas, se reclinaba en un sofá de cuero. El éxodo de los trabajadores rurales estaba en su mente mientras comentaba la necesidad de vincular los campesinos a la tierra por medio de sofisticados y luego desconocidos planes de atraerlos y ofrecerles un contrato inicial.

*No hay razón alguna por el que el trabajador no pueda ganar lo suficiente aquí. El debe estar en una posición crítica para quererse ir. Debemos mantenerlo ocupado para que no busque trabajo en otra parte. Debemos aumentar su efectividad. Construimos un cine, aumentamos su paga y les damos tiempo para que vayan a la playa. Ellos no ahorran dinero y, en cambio, buscan maneras de gastarlo. Debemos proporcionarle esas maneras. Ahora muchos tienen coches. Compran un coche y lo pagan. Ese es el tipo de ahorros que me gusta ver. Debemos cuidar que puedan gastar dinero. No les*

*gusta ahorrar. Les gusta ir a la ciudad a gastar dinero. Tenemos que ofrecerles modos de gastar dinero. Comprar una casa por adelantado. Comprar un coche con crédito. Más de cien trabajadores de aquí tienen ahora coches particulares. Hay más de 250 televisores y refrigeradores. Uno se ve forzado a crear salidas para sus gastos. Si no, quieren ir a la ciudad, donde es fácil gastar dinero. Si estuvieran contentos, nunca irían a Alemania. Van a Alemania porque son trabajadores temporales. Es triste.*

*(Las canciones de carnaval y la sociedad gaditana)*



Un grupo de mujeres posan en los jardines de Las Lomas. Exposición 2005

## Complejo lagunar de La Janda

Se situaba sobre una depresión de origen tectónico a la que vertían originariamente sus aguas los ríos Barbate, Almodóvar, Celemín y otros de menor importancia.

Cuando el año era excepcionalmente lluvioso, gran parte de esta depresión se encharcaba formando un único humedal de más de 50 Km<sup>2</sup> de extensión y escasa profundidad. A medida que avanzaba la época seca, dicha depresión se iba disgregando en un rosario de lagunas, de las cuales, la mayor, con más de 4.000 Has., era La Janda, a la que se asociaban en su periferia otras de menor entidad conocidas con los nombres de Rehuelga, Espartinas, Cabrahigos, Alcalá, Jandilla, El Torero, Tapatánilla y La Haba.



EXPOSICIÓN 2006

*(Texto página web de la  
Asociación de Amigos de La Janda)*



EXPOSICIÓN 2006

## Las Lomas y la laguna de La Janda

José María Gutiérrez Sánchez

La foto se realizó en lo que hoy se conoce como finca Las Lomas, anteriormente la laguna de La Janda.

Aparece mi abuelo, Francisco Gutiérrez Guillén, y una barca con la que tuvo que recorrer toda la laguna buscando el mejor lugar para vaciarla o desecarla.

En aquellos años la familia Mora Figueroa, actual propietaria de la finca, había llegado a un acuerdo con el caudillo Francisco Franco para que éste le cediera la propiedad de las tierras que estaban bajo la laguna, a cambio de explotarla durante muchos años.

Por ello, esta familia acordó realizar un túnel que cruzara la carretera nacional 340 y llegase a la playa para vaciar la laguna. Hoy en día a ese lugar se le conoce como “la boca del túnel” y permite que la laguna siga siendo tierra de cultivo y sustente a muchas familias, tanto en Benalup como en otros pueblos de la zona.



EXPOSICIÓN 2005

# El algodón y Las Lomas

Noemí Mateos García

En los años cincuenta empiezan a introducirse en Andalucía dos nuevos cultivos: el algodón y la remolacha. Ambos tienen un gran componente social, pues demandan una gran cantidad de mano de obra. Por ello, el estado franquista, en pleno desarrollo tecnocrático, subvenciona estos cultivos. Tuvo gran importancia en el fomento de este cultivo la mecanización y la introducción de regadíos, apoyada por el Estado, así como la subvención de los precios al cultivo, que se inicia en los años sesenta. El algodón va a tener, y lo sigue teniendo, una relevancia especial en Las Lomas.

Se recogía el algodón del campo a mano y se echaba en sacos, luego los sacos se transportan a camiones y estos lo llevan a una nave, donde a través de un sinfín de procesamientos se limpia de impurezas (hojas de matas, terrones, barro...). Una vez limpio se hacen "balas", que se mandaban fundamentalmente a Barcelona, por ser esta la ciudad española más importante en el sector textil. Eso es lo que tienen que hacer todos los años los trabajadores en la temporada de otoño, es decir, en el mes de septiembre, porque esa es la fecha en la que se recoge el algodón.

En la actualidad todo este proceso se ha tecnificado, desde recoger el algodón hasta limpiarlo. Eso sí, el transporte y el control de la maquinaria sigue necesitando la aportación de mano de obra.

Muy pronto, en 1959, se crea en Las Lomas una desmotadora, cuya finalidad, acercando la transformación industrial a la producción, no es otra que ahorrar costes y ganar en competitividad.



Grupo de trabajadores de Las Lomas, 1962. EXPOSICIÓN 2005

## La época dorada de Las Lomas

Esta vista área nos sirve para describir y analizar el poblado de Las Lomas en los años setenta, su época dorada. Está dividido en varias zonas perfectamente diferenciadas. En la parte más alejada están las casas de los trabajadores, creadas por la empresa, todas iguales, integradas perfectamente con la naturaleza y dotadas de las necesidades básicas. El contraste con las chozas de Benalup, que en esta época todavía existían, era más que evidente. Estas viviendas pertenecían a la empresa, por lo que los trabajadores no tenían que pagar nada, tampoco agua, luz, gas...

En la parte inferior derecha de la fotografía encontramos el colegio y las casas de los maestros (los tres bloques continuos) que se crearon en 1968. Más hacia arriba está el cine, que además de proyectar películas hacía las veces de salón de actos.

En la zona central del poblado nos encontramos el edificio más alto e importante: la iglesia de Nuestra Señora del Buen Consejo. Justo a la derecha se observan tres casas habitadas por empleados de un alto rango en la empresa, debajo de esas casas estaba el supermercado, conocido como economato Antonio. A la izquierda podemos ver el hotel, que servía para albergar a los que venían a hacer gestiones con la empresa o a cazar a la finca. Debajo del hotel está el club, que era donde se divertían los jóvenes y menos jóvenes. Entre el poblado del fondo y la iglesia encontramos el aparcamiento y el comedor, que se puso en funcionamiento con la creación del colegio nuevo, ya que antes ahí se ubicaba el colegio. Justo en la esquina de la foto podemos observar una gran casa que es la residencia de la familia Mora-Figueroa.

A este poblado, que llegó a albergar más de mil personas, también se le dotó de una serie de servicios que permitiera cierta autosuficiencia a su población. Así, además de los servicios ya nombrados deberíamos añadir la panadería, la biblioteca, las oficinas, comedores para los trabajadores...

El proyecto hay que contextualizarlo dentro de la lógica empresarial que busca el beneficio económico, pero también dentro de la filosofía de vida de los años sesenta, que buscaba un fin social creando riqueza y numerosos puestos de trabajo, conjugando la autosuficiencia con un mejor nivel de vida que el resto de los trabajadores del entorno y con la disposición de una mano de obra cercana y disponible para colaborar en el desarrollo de la empresa, en unas circunstancias donde el transporte diario de los trabajadores era más difícil y caro que actualmente.

Este proyecto no resistió los cambios económicos y sociales, existiendo en la actualidad la tendencia contraria, ya que muchos de los habitantes del poblado se están marchando a vivir a Benalup-Casas Viejas, Vejer, Barbate... (Se ha pasado de las mil personas que vivían por entonces a las aproximadamente sesenta que lo hacen en la actualidad. Ello se debe a que la empresa ha cambiado su política en cuanto a la residencia de los trabajadores. Y a que hoy la gran mayoría accede en medios de transporte propios desde las localidades cercanas donde viven.

*(Con datos de  
Nerea Lara y  
Cándida Gutiérrez,  
y la empresa)*



## Las dos etapas intermedias

Tenemos que reseñar, aunque sea brevemente, las dos etapas intermedias que se vivieron entre la época dorada de los años sesenta y setenta, y la actualidad. Nos referimos a la crisis del 83 y la revitalización del 86.

En el año 83 sufre la finca su primera gran crisis. Esta situación se intenta resolver cediendo parte de la tierra a los trabajadores. Así, doscientos trabajadores con una media de 12 hectáreas pasaron a ser propietarios de tierras. Este ensayo dura del 83 al 86, año en que vuelve a hacerse cargo de las tierras la familia Mora Figueroa. Entre otras cosas, este ensayo sirvió para poder mantener a salvo los puestos de trabajo, respetando los beneficios sociales de la explotación.

En el año 86 entra a formar parte de la empresa el grupo KIO, entrada que coincidió con otro cambio cualitativo en la explotación. Así, se produjo una importante inversión que mejorará la tecnificación ya existente. Se aumentó y consolidó el sistema de drenaje, se cambió el sistema de riego por los Ranger creados por la empresa Valmont y, sobre todo, se empieza en 1986 y se termina en 1988 la planta hortícola. Esta planta permitiría mayor competitividad y ahorrar intermediarios. Las labores de clasificación, lavado automático, preenvasado y envasado de los productos hortícolas se realizan con tecnología moderna, llegando a crear más de seiscientos puestos de trabajo directos en campaña.

En la actualidad, el número de trabajadores benalupenses que trabaja en Las Lomas, aunque no alcanza la cantidad de otras épocas, sigue siendo importante. Y, sobre todo, existe la percepción casi unánime de que la evolución de la finca ha estado muy ligada a la evolución de Benalup-Casas Viejas, estando la modernización de este pueblo totalmente relacionada con la modernización de la explotación agraria.

*(De la página web del IES Casas Viejas)*



EXPOSICIÓN 2006

